

mo tambien reparir cada mes los santos à las religiosas: entrandonos yà en la sala de capitulo veremos, como aunque no es muy grande, es capaz para la comunidad, que tiene la misma capacidad de el quarto, que està en el cementerio donde vive el Padre sacristan, recibe luz por vna ventana que cae al corredorcito de la enfermeria, la cabecera ocupa vn Altar con vn tabernaculo en que se venera vna Imagen de la santissima Virgen con su precioso Hijo, y en lo alto vn Santo Christo debajo de vn valdoquin, à los lados està colgados dos tabernaculos pequeños de china con dos Imagenes de marfil, la vna de nuestra Señora y la otra de san Antonio de Padua; en lo bajo sobre el Altar està dos hermosos simulacros de vn Niño Jesus, y de el Señor san Joseph con rostros y manos de marfil, todo lo demas de la sala està cubierto de lienzos grandes y pequeños: de esta sala se pasa à vn aposento pequeño con ventana al mismo corredorcito, en el qual està todas las cosas pertenecientes al choro, y por el se entra à otro quarto muy alegre por la claridad, que recibe por vna ventana grande, que cae à la huerta con vna puerta que sale al corredor de la enfermeria: este quarto sirve de libreria con vn estante de libros espirituales y devotos; en vn lado està vna mesa y sobre ella, vn portalito de cedro y de nogal muy curioso con sus vidrieras y dentro las Imagenes de el Niño Jesus, de la santissima Virgen y de el Señor san Joseph, cuyas cabezas y manos son de cera, que las trajo de Roma el reverendo Padre maestro fray Joseph Salgado del orden de nuestro Padre santo Domingo y las donò à este convento, que estan adornadas con preciosas halajas y vestidos, que han dado algunos de los bien hechores, en lo alto està vn Crucifixo debajo de vn valdoquin, y entre otros lienzos q̄ firven de adorno està los quatro evangelistas y las sibilas.

Saliendo de este quarto por la puerta que sale al corredorcito de la enfermeria, nos entraremos en ella y veremos como es vna sala capaz, ocupando toda la testera vn almario con veinte y quatro cajones, en los quales se guarda la ropa de lienzo, que pertenece à cada vna de las monjas para quando està enfermas, con los nombres de todas por sus antigüedades, y en los tres que sobran se guardan otros generos de lienzo, que pueden servir para las enfermas: tienen vn aparador grande para las medicinas, y vna alacena para las bebidas y jarabes, como tambien vna tinagera aseada para las aguas cocidas, que suelen ordenar los medicos, sin que falte en esta pieza vn Altarito con vna Imagen de la Concepcion, y vn Crucifixo debajo de vn baldoquin, recibe toda esta sala bastante luz por vna ventana que cae à la huerta, enfrente de la puerta, que tiene al corredorcito por donde entramos, tiene otra grande, que es la principal por donde emos de salir al tránsito de las celdas, para dar buelta à todos los altos, que estan sobre los quatro angulos de el primer patio.

Saliendo pues al tránsito, que cae sobre la sacristia interior, esta inme-

dia-

diata à la enfermeria vna celda capaz con ventana à la huerta, à la qual pasan la religiosa, que se ha de sacramentar, y al otro lado estan tres celdas con ventanas al primer patio, recibe luz y claridad el tránsito por vna ventana que tiene al fin y cae à la huerta, assi esta como todas tienen rejas de ierro, junto à esta ventana està vna puerta por donde entraremos al noviciado, que cae sobre el angulo de los labaderos; enttandonos pues en el noviciado veremos, como tan solamente es vn tránsito con dos ventanas à la huerta, y en el lo primero que hemos de registrar es el oratorio con su ventanita al primer patio, es pequeño, mas està muy decentemente adornado para la devocion; la cabecera ocupa vn Altar con las dos Imagenes de la santissima Virgen y el Señor san Joseph, que son à las que las venerables madres fundadoras dieron el Patronato de este convento, y el devotissimo simulacro de la Señora es, el que la misma Reyna de el Cielo abrazò, quando visitò à su querida sierva la venerable madre Iabel de la Encarnacion, en lo alto està colocado vn Crucifixo de marfil muy hermoso con su valdoquin de terciopelo negro y guarnicion de oro, al pie de la Cruz vna lamina de nuestra Señora de los Dolores y quatro Angeles de primoroso pincel con los instrumentos de la Passion en las manos, en lo bajo de el Altar ocupa el medio vn Niño Jesus y otras Imagenes de bulto pequeñas; en los dos lados tenemos que venerar en dos lienzos à Christo Señor nuestro, en el vno caydo con la Cruz, hasta poner su divina boca en la tierra, y en el otro tendido su sacrosanto cuerpo sobre la dureza de los peñascos del desierto, recostado sobre el brazo y puesta la mano en la mexilla con los pies descalzos, y vertiendo tiernas lagrimas de sus divinos ojos, con este mote arriba de el Psalmo quarenta y vno: *Fuerunt lacrimae meae panes die ac nocte: De dia y de noche fueron sustento para mi mis lagrimas: enfrente del Altar està otro lienzo muy tierno del mismo Señor, quando con tirania lo desnudaron para crucificarlo en el monte calvario; aun lado està vna mesita con vn estantito de libros espirituales: à este oratorio se siguen luego quatro celditas con sus ventanas pequeñas al primer patio, y despues vna celda con ventana al mismo patio, que sirve para la maestra de novicias, y porque suele suceder, ser la Priora juntamente maestra, tiene esta celda dos puertas, vna al noviciado, y otra al tránsito que se sigue para la comunidad: junto à la puerta de esta celda està otra puerta que es la principal del noviciado por donde nos saldremos al tránsito, que cae sobre el angulo de las cocinas.*

En este tránsito están à mano izquierda quatro celdas con sus ventanas al primer patio, y yà la religiosa adivinando nuestra curiosidad, nos dice, que entremos à registrar vna celda, que con ver vna, se ven todas: la mayor de todas tiene tan solamente cinco baras de largo, y quatro de ancho, y no se ven en cada vna mas halajas, que vna tarima de dos tablas y

dos vancos de madera ordinaria, con vn gergoncillo de sayal blanco, cubierto con vna frezada y vn covertor de sayal pardo, la almoada es de estameña blanca, y sobre vna mesita de madera ordinaria la capa y el velo de rostro, vno, o dos libros espirituales, vna ampoileta y recado de escrivir, delante de la tarima vn petate, que en españa llaman estera, y otro que sirve de estrado, donde està vn cestito de costura con almohadilla, y todo lo necesario para coser y labrar: las ventanas son pequeñas y todas con rejas de hierro embebidas en los marcos; en esta estrechez y pobreza viven mas gustosas y mucho mas contentas, que las Reynas en sus palacios, que las Princesas en los alcazares, y que las Señoras en su opulencia.

Enfrente de estas quatro celdas al lado derecho como vamos entrando por este transito estan tres puertas, por la primera se entra a vn desban que cae sobre la dispensa de la cocina, al qual sale la escalerilla, que vimos en esta dispensa para el alivio de las cocineras, y a este desban se sigue vn quarto donde guardan los petates que sirven en el choro, y tambien por pedirlo asi la constitucion tienen arrimados vnos colchones de lienzo para las enfermas, mas nunca llega el caso de que sirvan, por que como la constitucion solo los permite por alivio, la religiosa, que nos va guiando, certifica, que en treinta y tres años, que tiene de habito, jamás ha visto, que se usse de ellos, por que todas las que han fallecido en su tiempo han muerto en sus gergones, no queriendo dejar en la muerte a los que les sirvieron de descanso en la vida; no puedo dejar de advertir, que permitiendo tambien la constitucion, el que las sabanas sean de estameña y los velos de lino, las religiosas de este convento siempre han usado sabanas de sayal, y por traslucirse algo el lino usan velos de burato, que es mas tupido: por la otra puerta se entra a vna sala capaz que llaman la sala del nacimiento, por que en ella se ponen con toda curiosidad todos los años los pasos y misterios de el Nacimiento de nuestro Redemptor, para celebrarlo con festivas demostraciones sus queridas esposas, que gustosas se emplean en componerlo con primorosos esmeros de sus espiritus fervorosos: la otra puerta que se sigue es de la contaduria que es vna celda con ventana a los patios de la cocina, que esta officina subsiste en todos los conventos de la jurisdiccion ordinaria, desde el tiempo en que gobernò este Obispado el Illustrissimo y Excelentissimo Señor Doctor Don Manuel Fernandez de Santa Cruz, con dos contadoras a quienes el mayordomo dà razon cada semana de lo que se cobra y recauda de los reditos para el sustento de las religiosas, y para los gastos del culto divino.

Immediato a la puerta de la contaduria està vn nicho muy aseado con un Niño Jesus, que viene a estar enfrente del ultimo transito, que cae sobre el angulo del refectorio, en el qual las ventanas que caen al primer patio están a mano izquierda y al lado derecho tan solamente tenemos que

ver

ver la roperia y dos celdas, que aunque son de las madres Priora y Supriora, ni son mayores, ni tienen mas halajas, que las otras de las religiosas; la pieza de la roperia tiene dos puertas vna a este transito, y otra al corredor del claustro, en vn almario con veinte y quatro cajones rotulados los nombres de las monjas està la ropa de lana, que toca a cada vna, no carece esta pieza de Altar con vna Imagen de nuestra Señora y arriba vn Santo Christo muy hermoso.

Saliendo de la roperia al transito, dice la religiosa, que nos pongamos en el nicho de el Niño Jesus, que esta junto a la contaduria, para passarnos a los altos de el claustro siguiendo el transito, en el qual a mano derecha es todo pared, que cae a los patios de la cocina, y en la mano izquierda están seis celdas con ventanas al corredor del claustro, a las cuales dando buelta se sigue la salita que llaman de nuestra Señora de Atocha, cuya hermosa Imagen dentro de vn tabernaculo muy curioso de cedro està colocada en vn Altar, y junto a el otro con otra Imagen de marfil de nuestra Señora, que la tienen con grande veneracion, al otro lado en otro Altar están dos Imagenes de la santissima Virgen, y de su castissimo esposo el Señor san Joseph, y enfrente otros dos Altares, en el vno veneran a Jesus Nazareno caydo en vn hermoso simulacro, y en el otro a nuestra Señora del Rosario en otra Imagen devotissima, junto a este Altar està vna puerta que sale a los corredores del claustro por donde recibe la luz esta salita, que no se le pudo dar por otra parte por lindar con la cassa del Padre capellan.

Passando al transito, que cae sobre el choro bajo, en el qual a mano derecha es pared, que hace a la cassa del capellan, y al lado izquierdo quatro celdas con ventanas al corredor del claustro, antes de la ultima celda està vn transito del ancho de vna celda con vna ventana grande al mismo corredor, que no se le pudo dar luz de otra manera a este transito, por el qual nos entraremos a ver la tribuna, que cae a la Iglesia al lado del Altar mayor, y veremos dos quartos capaces, que vno y otro reciben luz por vna ventana grande, que sale a los corredores del claustro, el primero està adornado con algunos lienzos, al segundo se sube por dos gradas que viene a estar sobre la sacristia de la Iglesia, a mano izquierda como entramos està la tribuna, que es vna ventana con reja de hierro embebida, y otra reja de madera media barra distante y vnas puertas de oja de lata con abugeros pequeños, que la llave està siempre en poder de la Prelada, la sala està adornada con algunos lienzos.

Para clausular su descripción la religiosa, dice, que salgamos de la tribuna por el transito hasta llegar otra vez a la salita de nuestra Señora de Atocha, y por la puerta que tiene a los corredores del claustro salgamos a ver como el claustro està arrimado a la Iglesia cuya fabrica tapa el el oriente, y dispusieron los artifices, que sobre los quatro angulos quedasen

los

los corredores descubiertos, para que recibiese luz todo el claustro: esparciendo la vista por los quatro corredores, que son muy alegres, veremos como en el corredor arrimado à la Iglesia estan en lo alto dos ventanas con rejas de hierro con vidrieras y sobre ellas vnas redes de alambre, en el corredor que se sigue las ventanas de la tribuna de las quatro celdas, y la puerta por donde salimos de la salita de nuestra Señora de Atocha; en el corredor enfrente de la Iglesia las seis ventanas de las seis celdas, en el ultimo la puerta por donde se entra à la roperia, y las dos ventanas de las dos celdas de las madres Priora y Supriora, y se sigue luego la puerta, que tiene la sala del antechoro à estos corredores, con lo qual queda perficionado el circulo que hemos hecho siguiendo el hilo de oro de la discripcion con que nos ha conducido la religiosa, que sin su direccion no pudieramos aver dado vn passo en este encumbrado monte carmelitano.

Solo resta advertir que junto à esta puerta por donde entramos à la sala de el antechoro, està à mano derecha vna puerta pequeña por donde se sube à la torre con vn caracol de madera, en cuya extremidad tiene asimismo otra puerta con cerradura y llabe por la qual se sale a las bobedas de la Iglesia, y sobre ellas està vna escalerilla de cal y canto por donde se sube à la torre, las llaves de todas estas puertas tiene la Prelada y jamás se abren, sino es para subir los sirvientes ò albañiles à poner nuevos cordes à las campanas o limpiar las bobedas.

Aunque en estos dos notables he procurado dar individual noticia de todo lo interior de este religiosísimo convento, siguiendo los pasos por donde nos ha conducido la religiosa con la puntual y discretísima relacion, que me remitiò, para que yo la trasladase à estos notables, con lo qual en parte se pueden saciar los deseos que algunos y muchas tienen de registrar todo lo interior de esta santa cassa. No obstante puedo asegurar por las ocasiones, que he tenido la fortuna de entrar con los Prelados à visitar la clausura, que es muy diferente oyrlo ò leerlo, que llegar a mirarlo: por que en todas partes es tan devoto el adorno, tan aseada la curiosidad, tan religiosos los alinos y tan edificativos los cultos, que quanto exitan lo reverente para la devocion, tanto promueven los animos para la recreacion, y los espíritus para el fervor. No tendran por ociosa la discripcion de este convento, por lo que mira à lo material de su fabrica; no solo los escripturarios, sino los muy participantes en la sagrada Biblia, pues su primero capitulo refiere todo lo que toca a la material fabrica de el universo; con lo qual concluyda y clausulada ya la Primera parte de este *Capitulo Historial*, pa-

saremos à tratar de lo formal en la segunda parte donde veremos los espirituales progresos, que ha tenido este

monasterio carmelitano en su primero siglo.

\*\*\*

\*\*\*



## S. II.

*QUE ES LA SEGUNDA PARTE DE ESTE Capitulo historial, en que se trata de lo formal de este Convento, refiriendo los espirituales progresos, con que ha mantenido la primitiva perfeccion de su fundacion, hasta llenar su primero siglo.*



VIENDO TRATADO DE LOS AVG-  
mentos y creces, que este su primero siglo en lo material y temporal ha tenido este convento de san Joseph de religiosas carmelitas descalzas de la ciudad de la Puebla: en la primera parte del primero Paragrapho de este Capitulo Historial: se nos sigue tratar en esta segunda parte de lo formal, dando razon de los espirituales progresos, que en este su primero siglo ha tenido, manteniendo con la puntual observancia de la regla y el incesante exercicio de las virtudes la primitiva perfeccion, en que lo plantaron las venerables madres fundadoras y religiosas antiguas: cuyo asumpto no solo serà de comun edificacion para todos los fieles, y servirà de exemplar, en que tengan mucho, que aprender, y que imitar todas las religiosas y religiosos, que por obligacion de su estado anhelan y desean la perfeccion: sino que ha de ser muy util y provechoso para las carmelitas descalzas, que viven oy en este convento, y para las que en lo venidero vistieren este santo habito, pues las empeña à la observacion puntualissima de su regla, procurando y solicitando como verdaderas hijas de la seraphica Madre santa Theresà de Jesus, mantener y conservar la primitiva observancia, que desde la fundacion ha permanecido este centenario, que numera ya este convento; para que assi en los siglos futuros puedan salir à luz sus vidas exemplarissimas, como ahora salen las de las religiosas, que han resplandecido en este siglo; lo qual conseguiran si con fervor se dedican y conlagran à exercitar las virtudes con la perfeccion, que las exercitaron las madres fundadoras y religiosas antiguas, de que hemos de tratar en esta segunda parte de este Capitulo Historial.

Devieran ser quotidiana leccion espiritual de las religiosas los notables de de este segundo Paragrapho: advirtiendole, que siendo grande el exceso que hace lo formal à lo material, lo espiritual à lo temporal; si he ocupado los notables de la primera parte refiriendo con individualidad las ricas preceas y preciosas halajas, que tiene este convento para el culto divino,